

OBSCURANDO EL PALACIO DE VIDRIO

El viernes 18 de Abril Ratzinger hablará a la asamblea general de las Naciones Unidas en Nueva York. Intervendrá para recordar que las mujeres deben, dentro del clima fundamentalista que el Vaticano esta intentando restaurar, someterse al patriarcado y no pretender de autodeterminarse. Intervendrá contra el aborto. Hablará contra los recurridos de autodeterminación de lesbianas, gay e transgéneros. Por otra parte no hablará de las diócesis de han quebrantado por causa de los millones de dólares pagados a las victimas de abusos actuados por eclesiásticos, ni mucho menos visitará dichas diócesis.

Desde el 1946 el Vaticano es Observador permanente a las Naciones Unidas. Esta posición le ha permitido de llevar políticas reaccionarias a nivel global, en las diferentes organizaciones de la ONU, en todos los campos: desde el medio ambiente hasta la familia, desde las mujeres hasta la salud, desde la energía atómica hasta la cultura. Además el discurso en la ONU se coloca dentro de un viaje a Estados Unidos donde Ratzinger se encontrará con el belicista Bush del que, en estos años, ha apoyado totalmente la política exterior (hasta apoyar la línea de EEUU en la crisis tibetana).

Ratzinger con esta visita seguirá por un lado a apoyar a la construcción del clima de choque de civilizaciones, base de la guerra permanente, por el otro lado seguirá en las construcción de subjetividades débiles, a diario atacadas por los altares vaticanos: lesbianas, gay, transgéneros, mujeres autodeterminadas pero también inmigrantes (fieles de otras religiones que en occidente son los inmigrantes)

En Italia el Vaticano ha construido un clima obscurantista, determina las elecciones sociales, da la dirección a las políticas culturales y económicas: hoy la autodeterminación de las mujeres es atacada a diario, lesbianas, gay y transgéneros no tienen ningún reconocimiento publico y, por el contrario, aumenta la violencia política hacia todas las subjetividades que desarrollan recorridos de liberación. El objetivo de Ratzinger es de llevar estas políticas a nivel europeo e global, buscando alianzas sea de estados (EEUU y también China) sea de otras religiones.

Facciamo Breccia apoya el pedido de abrogación de la posición de privilegio que el Vaticano ocupa en las Naciones Unidas.

Facciamo Breccia no organizará, como quisiera, una movilización en Nueva York contra la visita de Ratzinger a las Naciones Unidas y en los Estados Unidos, segura que los movimientos estadounidenses estarán listos a acoger con el merecido calos el representante de la teocracia, así como los movimientos europeos reaccionan a las visitas de Bush, que de la misma teocracia es el brazo armado.

Para mayor informaciones sobre la amplitud de las cruzadas vaticanas en la ONU

www.facciamobreccia.org